

Festiva, provocadora, popular e irreverente editorial valenciana, que fue perseguida, expedientada y mutilada, teniendo un triste final. Ignorada después de la guerra civil hasta nuestros días, sus publicaciones eróticas, socarronas, anticlericales, fueron centro de la polémica, llegando a alcanzar grandes tiradas en todo el estado español. Su propietario fundador Vicente Carceller, fue amigo íntimo de Blasco Ibáñez.

Editorial Carceller, la maldita

Vicente Miguel Carceller (1) fue director e impulsor de la Editorial Carceller, nacida en Valencia a principios del XX. Sus publicaciones llevaban consigo el signo del escándalo y en ocasiones tras violentas campañas en contra, fueron fuertemente censuradas y expedientadas. Así lo fueron los periódicos *La Chala* y *La Traca*, éste último con gran éxito de tirada en todo el país. *La Traca* fue suprimida en 1924, por orden gubernativa (dictadura del general Primo de Rivera), mudando su cabecera por la de *La Sombra*, recobrando su antiguo título años más tarde, escrita en castellano y dirigida hacia un sentimiento anticlerical muy acusado, crítica hacia la iglesia que ya ocupaba la mayor parte de la revista. Del periodo de 1915 a 1932 hemos visto almanques publicados en pequeño formato, mucho más manejable que el periódico de su mismo título, con abundancia de ilustraciones eróticas e intencionadas. En su primera etapa su texto fue escrito en valenciano hasta la proclamación de la II República, que lo hizo en castellano. Estas son algunas de las poesías de su última etapa:

Dándole gusto al pandero/de la monja el misionero/se va binchando en santo ardor;/mientras la otra monjita/con mano valiente agita/la zambomba del prior:/Y santamente gozando,/sienten que les va bajando/del cielo la gracia plena,/y dando gracias al cielo/siguen con cristiano celo/dándose una noche-buena.

A la planchadora Luisa/ dijo Gasparito Mesa:/ que me planches la camisa / y me la pongas bien tiesa.

Fueron famosas sus publicaciones fijas, de alto contenido erótico y texto intencionado como *El Piropo*, *La Traca*, *La Chala*, *Besamé*, *Colección Ideal* y otras de tema teatral *Nostre Teatro*, y festivo, *El Fallero*. Las no periódicas eran *Bandidos famosos*, *Colección Gracia Pura*, *Colección Fifi*, *Cri-Cri El Rey de los Apaches*, *Colección Popular* y algunas novelas, en pequeños libros de bolsillo.

En muchas ocasiones las publicaciones eran perseguidas y muy criticadas por un amplio sector de la sociedad, sobre todo por la iglesia, como los títulos anticlericales *Grandeza de Satanás*, *Cristo visto por un ateo*, *Los Crímenes de la iglesia*, *Los misterios del Vaticano*, *La mentira confesional*, *Memorias de una monja*, o los eróticos. Otros de género galante como *Julia la gozadora*, *Cuentos de la Nasia*, *La bárbara lujuria*... Fue muy celebrada su *Colección Satírica*, serie monográfica con chistes, pensamientos, cuentos... reunidos en pequeños cuadernos que al precio de 20 céntimos llevaron títulos como *Viudas*, *Suegras*, *Jorobados*, *Amas de*



cura, *Cupletistas*, *Barberos*, *Feas*, *Criadas*, *Modistas*, *Jamonas*, *Tobilleras*, *Borrachos*, *Beatas*, *Monjas*... hasta un total de 50 que completaban la colección.

Muchos fueron los artistas que ilustraron estas publicaciones, algunos con el nombre disfrazado: *K-Hito*, *Antón Martín*, *Torrentbó*, *Drácula*, *Povedi*, *Fersal*, *Muro*, *Jiménez*, *Chorisple*, *Tono*, *Galván*, *Paquito*... Uno de los más asiduos y prolíficos fue Enrique Pertegás; firmaba con el pseudónimo de *El Marqués de Sade* y *Tramús*.

El liberalismo festivo y popular con que se expresaba, la agudeza de sus sátiras, tanto gráficas como escritas, provocadoras, sin tapujos, desvergonzadas, su posición anticlerical y su compromiso con la izquierda radical, produjo que una vez acabada la guerra civil, apresaran a Carceller. Después de procesarlo, lo condenaron a muerte, convirtiéndose en una de las primeras víctimas habidas después de la toma de Valencia por las tropas franquistas. Cuentan testimonios de la época que antes de ejecutarlo, fue sometido a tortura y a un ensañamiento tal, que incluso le hicieron tragar uno de los ejemplares por él editado. Se dice que un familiar presente en el fusilamiento, oyó decir a Carceller instantes antes de su muerte: *¡Aquí s'acaba La Traca, que comence la matraca...!* Sirvan estas líneas como homenaje a su persona.

Rafael Solaz Albert (Bibliófilo)

Notas:

- (1) Nació en la desaparecida Bajada de San Francisco de Valencia, el 27 de marzo de 1890. Su infancia y juventud se vio marcada por el carácter jovial y bromista que siempre le caracterizó. Influidor por su amigo Blasco Ibáñez, fue periodista y autor de obras de teatro y novelas publicadas en *El Cuento del Dumenche*, publicación de la que sería director, *Nostre Teatro*, *El Clarín*, *El Fallero* y otras tantas. Hombre corpulento, amable, optimista y guasón, emprendió la aventura editorial en 1909, con un capital de 60 pesetas.
- (2) Almanaque de 1933
- (3) *El Piropo*, nº 6, 20.6.1931
- (4) *El Piropo*, nº 26, noviembre 1931
- (5) Apareció el primer número el 14 de mayo de 1931 y finalizó con el 37, del 23 de enero de 1932. En los primeros números ya alcanzaba una tirada de cuarenta mil ejemplares.
- (6) Aparecieron tan solo cinco números, en 1932.
- (7) El Almanaque de Valencia, 1933, pág. 360
- (8) Enrique Pertegás Ferrer (1884-1962) pintor, ilustrador y dibujante de historietas. Cuando al final de la guerra fusilaron al editor Carceller, el uso de estos pseudónimos salvó la vida de este artista, cuya identidad quedó en el anonimato. (Francisco Agramunt, *Diccionario de artistas valencianos del siglo XX*, 1999)
- (9) ¡Aquí acaba La Traca, que comience la matraca...!